

«El Guardián»

Monseñor Rubén Darío Rivera Sahagún



8 - El Santo Rosario: Una antena (Wifi) que atrae las maravillosas bendiciones de Dios, por medio de la Virgen María

«El Rosario no lo inventó un cura. Es un rezo bíblico que tiene los más excelentes autores.»

Nos narra un sacerdote muy comprometido en su apostolado ministerial y con muchos años de experiencia pastoral: Hace muchos años, todavía yo como estudiante seminarista recuerdo una plática que me llegó al corazón; esta plática la impartía un sacerdote muy conocido en esa época precisamente por los grandes frutos obtenidos por su labor pastoral a nivel mundial.

Nos contaba este sacerdote lo siguiente... “Siendo yo un seminarista de 21 años, caí gravemente enfermo. Los médicos me pronosticaban apenas unos escasos meses de vida. Prometí a la Virgen dedicar mi vida a su servicio y a propagar su devoción, si me curaba.

Lo inesperado ocurrió, el milagro de curarme lo hizo Dios a través de la intercesión de María, nuestra Madre celestial. Y desde entonces trato de cumplir mi promesa”.

Era el padre Peyton. (Patricio José Peyton (1909-1992) un sacerdote irlandés-norteamericano que lanzó una campaña mundial llamada Cruzada de Oración y se hizo famoso con el lema "la familia que reza unida permanece unida", con el que patrocinaba el Rosario en familia. Infatigable propagador del Santo Rosario en todos los continentes.

¿Quién inventó el Rosario?

El Rosario no lo inventó un cura. Es un rezo bíblico que tiene los más excelentes autores. El Padre nuestro lo enseña Jesús a sus discípulos. El Espíritu Santo pone el Ave María en boca del ángel Gabriel que le anuncia a María que ha sido elegida para ser la Madre de Jesús y de Isabel a la que ha ido a visitar cuando María sabe que su prima va a ser madre también, la segunda parte del Ave María en boca de la Iglesia. El Gloria es una alabanza a la Santísima Trinidad.

La Iglesia habla de la oración y de las devociones a María y nos amonesta al mismo tiempo a todos los hijos de la Iglesia a que cultiven generosamente el culto, sobre todo litúrgico, hacia la

Bienaventurada Virgen. ¿Y qué práctica ha recomendado más el magisterio de la Iglesia más veces que el Santo Rosario?

La misma Virgen en sus múltiples apariciones, Lourdes, Fátima, etc. Nos recomienda con insistencia el rezo del Rosario delante de cada guerra mundial como un pararrayos de las iras divinas.

El Rosario es la más perfecta síntesis de la vida de Dios en la tierra y de la cooperación de su Santísima Madre. El Rosario resume en 20 minutos o lo que El Santo Rosario dure, lo que equivale a una antena (Wifi) que atrae las maravillosas bendiciones de Dios por medio de la Virgen María.

Llamamos “misterios” las cuatro etapas generales de la vida de Jesucristo en su vida terrena: Su nacimiento: **Misterios Gozosos**; el anuncio de su misión: **Misterios Luminosos**; su gran obra redentora, su pasión y muerte: **Misterios Dolorosos**, y finalmente la cuarta etapa de su vida terrena, su triunfo sobre la Muerte: **Misterios Gloriosos**.

Arraigada esta excelsa devoción del rezo del Santo Rosario y se ha dedicado un mes del año civil para esta bella y maravillosa devoción OCTUBRE MES DEL ROSARIO. Hay mujeres y hombres que rezan tres y cuatro rosarios diarios por la paz del mundo y por su salvación eterna.

Pero hay innumerables cristianos que nunca lo han rezado y otros que lo rezaban lo han abandonado y quizás menospreciado.

Nunca es tarde para retomar esta hermosa devoción o aún para conocerla si alguien la desconoce. Todos los momentos o etapas de la vida pueden ser santificados con el rosario, cuando viajamos, cuando caminamos por las calles de la ciudad o del pueblo. Lo podemos ir rezando sin levantar los ojos al cielo, ni abrir los labios si no rezando desde lo hondo de nuestro corazón, lo importante es que nuestra mente y corazón espiritualmente se unan a esa gran oración como lo es el Santo Rosario.

Un gran obispo y pastor de sus ovejas como lo fue Fulton Sheen nos narra historias edificantes sobre la devoción del Santo Rosario; “cuento lo que me consta, nos dice este sacerdote ejemplar, lo que he presenciado: yo he constatado el prodigioso poder del rezo del rosario...”: “Yo he conocido hombres deshonestos que se han vuelto muy espirituales al adquirir la costumbre de no dejar de rezar el Rosario cada día. He tratado con gente muy descreídas, y con la práctica de esta devoción llegaron a ser creyentes fervorosos. Esposos que no tenían hijos, consiguieron que Dios les diera hermosos descendientes”.

Nos sigue diciendo este gran apóstol contemporáneo: “El Rosario es una antena que atrae las maravillosas bendiciones de Dios por medio de la Madre Santísima de Jesús”.

Una última historia de este mismo autor: “Una mamá tenía a una vecina no católica quien frecuentemente le reprochaba diciéndole: ‘tantas veces de repetir lo mismo tiene que ser

cansón y enfadoso' la mamá católica le pregunta '¿su niño sabe hablar? ¿Y qué es lo que dice?' y contesta la señora 'ya sabe decir mamá' y cuántas veces se lo dice al día?, 'más de cien' contesta eufórica, la mamá no católica y a lo que le dice la señora católica: 'entonces ya debe estar usted enfadadísima por tanto que le repite lo mismo, a lo que contesta la otra: 'es todo lo contrario, cada vez que lo dice, me siento tan feliz de que lo haga...''

Viene muy a cuento lo que nos dice Menéndez y Pelayo: ¿Qué el Rosario son repeticiones? / Tú no entiendes de amores ni tristezas/ ¿Qué pobre se cansa de pedir dones? / ¿Qué enamorado, de decir ternezas?

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA REZAR BIEN EL ROSARIO

El Rosario es una plegaria que necesita calma, quien quiera rezarlo bien debe dejar a un lado todo afán y procurar tener más tranquilidad en ella. No se debe tratar de rezar en diez minutos lo que necesitaría rezar en veinte minutos. No es bueno proponerse mucho, ya que luego no se reza bien.

Recuerde que lo que importa no es que sean dichas todas cincuenta las aves Marías del rosario, sino las que se rezan sean dichas con fervor, con paz y sin afanes; un gran teólogo, Romano Guardini, nos aconseja: Puede aprovechar una o dos decenas del rosario rezadas con tranquilidad y pensando en lo que se dice.